

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS X JORNADAS

VOLUMEN 6 (2000), Nº 6

Pio García
Sergio H. Menna
Víctor Rodríguez
Editores



ÁREA LÓGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Realismo crítico y naturalismo

Reflexiones sobre la aplicabilidad del realismo crítico de Roy Bhaskar a las controversias historiográficas

Verónica Tozzi*

La defensa del realismo en la epistemología de la historia no ha recibido un tratamiento sistemático. A diferencia de lo que sucede en Filosofía de las Ciencias Sociales, donde el realismo es un verdadero programa de investigación, en nuestra disciplina se restringe a demostrar el carácter autorrefutatorio de cualquier antirrealismo. Esto es, los argumentos muestran o bien que la realidad de los fenómenos sociales e históricos es un presupuesto inevitable aún para el ficcionalismo, o bien la imposibilidad de negar el realismo del pasado a riesgo de caer en contradicción. Pero, puestos a dilucidar en qué consiste esta realidad de la que no podemos prescindir y cuál sería su función metodológica, los tratamientos se disuelven en expresiones de deseo. El narrativismo ficcionalista en cambio, ha dado lugar a un verdadero programa de investigación, aunque extrañamente apela a la evidencia documental y a la realidad histórica para sostener sus argumentaciones. Analizaré a continuación el llamado Realismo Crítico (RC) iniciado en Inglaterra a partir de los trabajos de Rom Harré y Mary Hesse, y continuado por Roy Bhaskar, Andrew Collier y William Outhwaite, entre otros. Para esta posición el punto de partida de cualquier filosofía adecuada de la ciencia es ser capaz de sostener y reconciliar el carácter social y construido de las teorías científicas y la independencia de la ciencia de los objetos de conocimiento científico. (Bhaskar, 1978, p. 24). La ontología desarrollada por el RC ha sido aplicada exitosamente a la Economía, Sociología y Derecho. Ahora bien, a la hora de aplicar su análisis realista a las ciencias sociales, RC considera que ello puede hacerse si establece el "naturalismo": esto es, la unidad metodológica de las ciencias sociales y naturales.

Este trabajo forma parte de un proyecto mayor en el que diseño la posibilidad de dar cuenta en términos realista-críticos del lado constructivo del conocimiento histórico. En este sentido el realismo crítico puede ser una alternativa interesante al narrativismo ficcionalista en la medida en que no niega sino que asume la dimensión constructiva del conocimiento sólo que la interpreta realísticamente. Ahora bien, esta aplicación será posible si el realismo crítico no se compromete con el "naturalismo" para las ciencias sociales. Dada la extensión de mi investigación la presente comunicación se limitará a dos puntos: 1º, una breve exposición del realismo crítico. 2º, una demostración de la no necesidad de comprometerse con el naturalismo para establecer el realismo en las ciencias sociales y en la historia.

1. **Realismo trascendental.** En *A Realist Theory of Science*, (RTS), (1978) Bhaskar describe la *dualidad central de la misma*: "... que los hombres en su actividad social producen conocimiento, una actividad social como cualquiera, ... autos, sillas o libros". (p. 21) Bhaskar los llama objetos transitivos de conocimiento. Ellos son las causas materiales en

* Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

sentido aristotélico, la materia prima, los objetos artificiales. Pero, el conocimiento es también 'de' cosas que no son producidas por hombres en absoluto: la gravedad específica del mercurio, el proceso de electrólisis... Si los hombres cesaran de existir, el sonido continuaría viajando y cuerpos pesados cayendo a tierra, ... aunque *ex hypothesi* no habría nadie para saberlo." (ibid.) Ellos son denominados **objetos intransitivos**.

Este punto de partida impide imaginar una ciencia sin objetos transitivos, esto es, sin antecedentes científicos o precientíficos pero, ¿podemos imaginar una ciencia sin objetos intransitivos? Si la respuesta es 'no', la pregunta '¿cómo debe ser el mundo para que la ciencia sea posible?' y la cuestión paralela '¿cómo debe ser la ciencia para darnos conocimiento de tales objetos intransitivos?' surgen inevitablemente. La respuesta a la primera lleva al desarrollo de una ontología, la respuesta a la segunda se apoya en la inteligibilidad y racionalidad de la experimentación científica pues el éxito de esta actividad implica la intransitividad de los objetos a los que, a través de ellas, acceso es obtenido. Realismo crítico pretende desarrollar una ontología no empirista – el conocimiento es de cosas más allá de los fenómenos – y no atomista – el mundo es estructurado y no se reduce a eventos atómicos. (Outhwaite, 1987 pp. 19-20) Tres distinciones ontológicas aclararán la naturaleza de este programa.

Primero, la distinción en el mundo entre tres dominios: lo real, lo actual y lo empírico. Segundo, entre poderes causales y estructuras, por un lado, y patrones de eventos por el otro. Tercero, entre sistemas abiertos y cerrados. Veamos a continuación cada una de ellas así como sus interconexiones. Acerca de la primera, el dominio de lo *real* consiste de estructuras reales con poderes causales. Lo *actual* consiste de conjunciones constantes o patrones de eventos. Lo *empírico* refiere a eventos percibidos por los seres humanos. Ahora bien, las estructuras reales existen independientemente de (y fuera de fase con) los patrones de eventos. Los patrones de eventos son generados por aquellas estructuras bajo ciertas condiciones. El reconocimiento de una diferencia entre lo real y actual permite derivar la segunda distinción que Bhaskar destaca como de carácter ontológico y no epistemológico: entre leyes causales y patrones de eventos. Las leyes causales son tendencias que pueden ser poseídas por las estructuras pero no ejercidas o ejercidas pero no realizadas o realizadas pero no percibidas (o indetectadas). Por último, la tercera distinción afirma que solo pueden obtenerse patrones de eventos en sistemas cerrados, esto es, donde ciertos mecanismos causales han sido aislados de otros mecanismos que podrían inhibir su poder causal, tal como efectivamente sucede en los sistemas abiertos. El mundo real es un sistema abierto y la identificación de secuencias de eventos exige en general cerrar artificialmente el sistema, lo que es posible fundamentalmente por actividad experimental. Según Bhaskar, si bien la descripción del mecanismo es teórico-dependiente, ello no implica que cualquier descripción valga, sino que es posible formular definiciones reales, cuya necesidad no es sólo conceptual, sino intentos hipotéticos de capturar en palabras las estructuras intrínsecas de las cosas.¹ (Outhwaite, 36-37)

El modelo explicativo resultante, el cual no reduce ley causal a conjunción constante y reconoce el rol fundamental de la agencia humana para producir patrones de eventos e identificar mecanismos, tiene claras consecuencias antipositivistas y ofrece valiosos elementos para desarrollar un realismo no positivista en ciencias sociales. Sin embargo, se apoya en la racionalidad de la actividad experimental que presupone a su vez la posibilidad de cerrar sistemas y aislar mecanismos, algo difícil de lograr en el caso de mecanismos

psicológicos y sociales.² (Benton, p. 300) Más aún, en RTS, Bhaskar describe los antecedentes sociales y psicológicos del conocimiento como pertenecientes a la dimensión transitiva del mismo, esto es, como no independientes de los hombres, por lo cual la posibilidad de que sean objetos intransitivos del conocimiento parece imposible en principio.

2.a La posibilidad del naturalismo. El argumento de RTS establece que el conocimiento científico es 'de' cosas que no son producidas por los hombres. La dimensión intransitiva son las estructuras reales o mecanismos *que existen y actúan independientemente de los hombres y condiciones que permiten acceder a ellas*. (RTS, p. 17) Sin embargo, al describir la práctica científica como una actividad social más y ubicarla en la dimensión transitiva del conocimiento, la cuestión acerca de la intransitividad de los objetos de investigación social se hace controversial. Este es el problema que abre *The Possibility of Naturalism*, (PN), (1979) si los objetos de conocimiento social existen y pueden ser independientes de nuestro conocimiento de ellos. (PN, cap. 2). El argumento de PN también sigue la estrategia trascendental que sostiene que es la naturaleza de los objetos la que determina sus posibilidades cognitivas (Benton, p. 303), por lo cual debemos responder tanto la pregunta ontológica acerca de las propiedades que las sociedades poseen como la epistemológica sobre cómo esas propiedades contribuyen a su conocimiento.³ Bhaskar encuentra tres características de las relaciones sociales [su llamado modelo transformacional de realidad social, el cual tiene claras semejanzas con la teoría de estructuración de Giddens] que impondrán límites al naturalismo y guiarán a una redefinición de la distinción transitivo-intransitivo. (Benton, 301). Sin embargo, es gracias a estas propiedades diferenciales del mundo social, que el conocimiento social es posible.⁴ Las diferencias son:

1) las estructuras sociales, a diferencia de las naturales, no existen independientemente de las actividades que ellas gobiernan.⁵ 2) las estructuras sociales, a diferencia de las naturales, no existen independientemente de las concepciones de los agentes acerca de lo que están haciendo. 3) las estructuras sociales, a diferencia de las naturales permanecen sólo relativamente (las tendencias que ellas fundamentan no pueden ser universales en el sentido de invariancia espacio-temporal).⁶ No expondré ahora la discusión en torno a la primera y la tercera, que además como señalan Benton y Outhwaite son evitables, y me concentraré en la segunda, que es la verdaderamente controversial pues expresa el viejo problema de las ciencias sociales acerca de la identidad parcial entre sujeto y objeto de conocimiento social. El conocimiento es en sí mismo una práctica social, así cuando toma la práctica social como su objeto, mantener la distinción transitivo-intransitivo es problemática. Pero creo que acá debemos distinguir dos problemas. El primero, en cuanto al sentido en que dificulta o contribuye a conocer la realidad social. El segundo acerca de si éste es un aspecto propio de las ciencias sociales no presente en las naturales. Acerca del primero, debemos acordar con Benton, que efectivamente no implica un obstáculo. Esto por tres razones. Si lo que queremos decir es que los científicos sociales siempre tienen concepciones preexistentes de los agentes del mismo proceso o actividad, entonces sólo nos enfrentaríamos a un simple conflicto de intereses más que un límite. Si lo que implicamos es que la existencia misma de las estructuras sociales depende de que los agentes tengan alguna concepción particular o la propia relación dejaría de existir, veremos múltiples ejemplos de que las relaciones sociales no funcionan así.⁷ Finalmente, si sólo decimos que las concepciones de los agentes

están causalmente relacionadas con las estructuras sociales o que son una de sus causas, veremos entonces, que esto es una cuestión empírica más que un límite epistemológico. (Benton, p. 302-5)

Con respecto a la cuestión de si establece una separación con las ciencias naturales, Bhaskar introduce una importante distinción que lo guiará a una redefinición de la dimensión intransitiva para el conocimiento social y una cualificación del naturalismo para las ciencias sociales. La diferencia señalada por Bhaskar es entre la independencia existencial y causal de los objetos intransitivos del conocimiento. En ciencias sociales es posible sostener la independencia existencial de las estructuras sociales, mientras concedemos que hay una interacción causal entre sujeto y objeto de conocimiento. Así, según el autor, las "... relaciones sociales son *existencialmente independientes* del conocimiento pero *causalmente interdependientes* con él, [esto es]... no causalmente independientes de los procesos por los cuales son conocidas." (PN, 60, CR, 302). Por tanto, con estas especificaciones, el naturalismo en ciencias sociales es posible mientras haya independencia existencial respecto de nuestro conocimiento: *los agentes no crean las relaciones sociales sino que éstas los preceden*, aunque cualificado en términos de su interdependencia causal: *los seres humanos reestructuran, transforman las relaciones sociales con su actuar*. Sin embargo, para Bhaskar esta cualificación no sólo no implica un obstáculo al conocimiento sino que contribuye a él. Esto es, el carácter hermenéutico primario propio de la realidad social o, en otros términos, el conocimiento cotidiano, preteórico que como agentes sociales tenemos de la sociedad (algo no relevante en las ciencias naturales), podría cumplir la función que tienen los experimentos en las ciencias naturales. Para Benton, esta confianza implica, por un lado, una exageración del rol del experimento en las ciencias naturales que soslaya la ausencia de los mismos en muchas de ellas así como la interacción causal entre sistemas naturales y agentes humanos señalada en RTS. Pero, por otro lado, manifiesta un cartesianismo residual producto de una exagerada confianza en el autoconocimiento, reeditando el viejo dualismo ciencias naturales/ciencias sociales.⁸ En conclusión, para Benton esta concesión merecería llamar a la posición de Bhaskar un antinaturalismo cualificado.

Por su parte, William Outhwaite retoma las diferencias entre los dos tipos de independencia (o dependencia), aunque no con intención de extraer una distinción radical entre ciencias sociales y naturales sino para llamar la atención a las diferentes fuentes informativas disponibles al científico social. Señala que no sólo la agencia misma requiere que los agentes tengan *alguna* concepción de lo que ellos están haciendo; sonambulismo es un caso marginal, sino que hay una estrecha relación entre ciencias sociales y conocimiento social de sentido común. (1987, p. 54) Outhwaite juzga que las descripciones de los fenómenos sociales del sentido común (erradas o no) pueden y deben ser tomadas como un punto de partida en la teorización social pues son los recursos de dicho teorizar," ... Y crucialmente determinarán los tipos de método que son apropiados a su investigación ... la cuestión de qué se necesita para explicar un fenómeno social observable recibirá una respuesta contextual específica."⁹ (Ibid., pp. 56-57)

En definitiva, si lo que nos preocupa acerca de la interdependencia causal entre estructura social y concepciones de los agentes es el grado en que obstaculiza a los investigadores sociales, debemos acordar con Benton que en alguna medida hay dificultades análogas en las ciencias naturales. Podríamos decir que Benton está pensando más en la relación, en general, entre nuestros productos cognitivos y la realidad y por esta razón no encuentra una

clara separación entre los dos tipos de ciencias (natural y social), las dos involucran independencia existencial e interacción causal con el objeto de conocimiento. Ahora si la interdependencia causal establece alguna distinción entre ciencia social y natural, debemos acordar con Bhaskar y Outhwaite, la relación, irrelevante a las ciencias naturales, entre las concepciones de los agentes y el conocimiento social. Resumiendo, si nuestra respuesta a estas dos cuestiones está enmarcada en la cuestión más general acerca de la identidad "esencial" o no de las estructuras sociales y naturales y la identidad o no del conocimiento de una y otra, se impedirá entonces apreciar particularidades de cada ciencia cuyo sostenimiento y profundización no comprometen la estrategia realista básica.

2.b **Naturalismo y realismo:** Algunos realistas críticos¹⁰ piensan que esta diferencia ontológica entre realidad social y realidad natural, en términos de la interdependencia causal de agencia y estructura, es una concesión al idealismo y a las tradiciones individualistas en ciencias sociales. Esta concesión debería además ser evitada por comprometer al realismo. Para ellos una ciencia social realista, es posible en tanto las sociedades sean como la naturaleza independientes de las creencias de los agentes. Sólo el naturalismo enfrenta al ficcionalismo y al convencionalismo. Pero a mi juicio esta estrategia a la larga pondrá en juego su eficacia argumentativa. Veamos esto en detalle. Es verdad que si las sociedades no fueran en algún sentido independientes de los conceptos que los agentes tienen acerca de sus acciones y relaciones sociales, entonces la cuestión respecto al sentido en que la realidad social puede ser objeto intransitivo de conocimiento parece inevitable. Desde esta perspectiva, entonces, parece justo que el Realismo Crítico ubique su discusión sobre la realidad de las sociedades dentro de la disputa individualismo versus holismo (central para las ciencias sociales) pero en términos ontológicos. En otras palabras, si su objeto de estudio son las sociedades, no es anecdótico si estas son cosas reales irreducibles a las concepciones de las personas o no.

Pero esta independencia no garantiza a mi juicio la posibilidad de una consideración realista de nuestros productos cognitivos para el caso de las ciencias sociales. La irreducibilidad de lo social a lo individual no ofrece por sí mismo un abordaje realista del lado constructivo del conocimiento, de su dimensión transitiva dejando el monopolio del tratamiento teórico de él al ficcionalismo. Corrientes de este tipo reducen en general la explicación del conocimiento científico a su causa material, al conocimiento precedente, negando cualquier referencia a la "realidad", por lo cual, la propia decisión teórica entre individualismo u holismo debería explicarse por referencia a causas sociales, esto es, en términos ideológicos o preferencias estéticas.¹¹

Trataré de presentar mi punto en una forma cruda: ¿hasta qué punto la pretendida estrategia de establecer el naturalismo garantiza el realismo en ciencias sociales haciéndose cargo al mismo tiempo de la dimensión transitiva del conocimiento? Pues el problema no es sólo establecer la cuestión ontológica acerca de la independencia existencial de las sociedades sino también la epistemológica acerca de si nuestro conocimiento, un producto social, hace referencia o no a las propiedades efectivamente poseídas (el carácter construido-reproducido de las relaciones sociales es una propiedad real, una afirmación ontológica).¹² En suma, estoy separando dos problemas. Por un lado, si la realidad social pasada y presente depende de las concepciones de los agentes acerca de ella. Por el otro, si las categorías cognitivas que producimos en tanto científicos sociales para aproximarnos a la realidad son

construcciones arbitrarias. En conclusión, al reducir (o identificar) el problema acerca del carácter social de nuestro conocimiento al de la relación entre sociedades y concepciones de los agentes aquellos que no quieren atenuar el naturalismo dentro del realismo crítico conspiran contra su pretensión de ofrecer una alternativa al antirrealismo. Más paradójico aún me resulta este enfoque cuando muchas aproximaciones antirrealistas del conocimiento científico han apelado algún tipo de reduccionismo sociologicista de carácter claramente holista.

Creo que la lectura de Bhaskar por parte de Outhwaite es la que mejor da cuenta de toda la cuestión. Outhwaite aprecia por qué al señalar ciertas diferencias entre realidad social y natural y consecuentemente entre ciencia social y natural en referencia a la relevancia de las concepciones de los agentes no implica una reedición de cierto antiguo dualismo o reduccionismo individualista. Como podemos recordar, en RTS la dimensión transitiva del conocimiento natural es, más que nada, un conocimiento previo (quizá exitoso). Esta es la principal causa material en la producción de nuevo conocimiento: la importación de categorías, modelos y metáforas desde otras ramas de las ciencias para describir los nuevos mecanismos.¹³ Podríamos decir, tal como yo leería la lectura que Outhwaite realiza de Bhaskar, que el naturalismo debilitado de PN apunta a cómo las concepciones de los agentes [la manera en que los actores interpretan sus relaciones y acciones] son un recurso indispensable usado por los científicos sociales para comprender la realidad social, un tipo de recurso tal vez no tan relevante en ciencias naturales. En fin, esta "interdependencia causal entre agencia y estructura, también llamada "doble hermenéutica" o "estructuración", en términos de Giddens, no tiene un símil en las ciencias naturales.

Para concluir, me parece que enfrentar la cuestión del realismo en ciencias sociales teniendo como eje el "naturalismo" conduce a dicotomías tales como "naturalismo cualificado" o "antinaturalismo cualificado", que aportan a la confusión más que al esclarecimiento. No sucede lo mismo con "realismo": en este caso es cuestión de preguntar cuáles son los compromisos ontológicos y cómo se puede conocer. En fin, la reedición de la cuestión de la relación con las ciencias naturales, me parece un retroceso en la comprensión de la epistemología de las ciencias naturales más que un avance, sobre todo porque hoy el programa de una "filosofía general de las ciencias" está en franca retirada a favor de las epistemologías particulares. En cambio, la cuestión del realismo y los compromisos metafísicos, como el caso de la historiografía, no.

Notas

¹ Son justamente estas distinciones las que permitirán evitar las consecuencias negativas de muchos debates en filosofía de la historia que ponen en duda el carácter científico de la historia. Realismo Crítico es una filosofía pluri-causal con respecto al tipo de causas de algún proceso. Esto es, hay causas físicas, biológicas, psicológicas y sociales. La pluralidad causal se explica por el emergentismo asociado que sostiene la existencia de múltiples estratos de realidad, irreducibles entre sí y con poderes causales.

² En el caso de las ciencias sociales, la identificación del mecanismo en general se hace negativamente, por la eliminación de explicaciones alternativas. Por ejemplo, el Inconciente freudiano, si existiera explicaría una gran cantidad de fenómenos psicológicos aparentemente inconexos, pero su status permanece hipotético.

³ La relatividad contextual del conocimiento científico social es ontológica, debido al carácter transformacional (cambiante) de los sistemas sociales y, epistemológica pues depende siempre de otro conocimiento. Ver Cynthia Lins Hamlin (p. 216).

⁴ Collier aclara que son las diferencias reales entre cada stratum lo que los hace posible objeto de una ciencia separada pero Bhaskar además pretende que las particulares diferencias de los sistemas sociales den alguna ventaja al conocimiento social en ausencia de experimentación. (p. 243)

⁵ Un organismo puede no comprometerse en actividad reproductiva y retener su sistema reproductivo aunque "otras" actividades distintas de la reproducción como por ejemplo la nutrición son necesarias para mantener los poderes reproductivos. (Benton, *Realism and Social Science*, p. 17) Esto es, siempre vamos a encontrar alguna actividad esencial para la permanencia de las estructuras naturales o sociales pero no necesariamente aquellas que son las actualizaciones de alguna tendencia de la estructura y esto es lo mismo para la natural o social. Por otra parte, existen ejemplos que refutan esta afirmación. Las estructuras de poder o las relaciones de poder no son ejercidas de hecho aunque ellas continúen siendo poseídas. "Las estructuras sociales están presentes sólo en y a través de las actividades de los agentes humanos, todas las actividades son actividades de agentes humanos, pero es necesario distinguir entre aquellas actividades de agentes que son ejercicios de sus propios poderes intrínsecos y aquellas que son realmente ejercicios de poderes que residen en estructuras sociales pero operan a través de las actividades de los agentes humanos. "...deben incluirse acciones posibles gobernadas por la estructura: acciones posibles negativas como en destierro, o, el caso en el que las actividades que sostienen la estructura no son siempre las mismas que aquellas que gobiernan su funcionamiento. Una estructura de intercambio de regalos no existe independientemente del dar regalos, pero también presupone la posesión o adquisición de regalos potenciales (sean o no estos adquiridos o poseídos como regalos adquiridos o poseídos). (Outhwaite, 1987 p. 54)

⁶ Las leyes son universales en virtud de ser condicionales. Si las estructuras sociales, orgánicas o materiales, dejaran de existir, las leyes dejarían de operar. (Collier, p. 244)

⁷ "...las relaciones sociales pueden ser, y son, sostenidas a través de la gran diversidad de y a través de los inmensos cambios en las concepciones de los actores participantes sobre lo que ellos están haciendo (relaciones de empleador/empleado relationships, dominación imperial, y matrimonio son tres claros ejemplos de tales estructuras sociales)." (Benton, p. 303-304)

⁸ Textualmente, "Si esto es reconocido, entonces el compromiso al dualismo ciencias naturales/ciencias sociales sobre la base de la 'identidad parcial' debe derivar de alguna concepción del status especial del autoconocimiento, tal como sería sostenido por un concepto cartesiano residual de sujeto." (p. 309) Más aún, afirma Benton, todo dependerá de cuál ciencia natural miremos para comparar y según ello veremos a las ciencias sociales como radicalmente diferentes o no. Pues, mientras es verdad que esta interdependencia causal entre sujeto y objeto trae dificultades a la medición y la predicción, lo mismo es verdadero en ciertas ramas de la ciencia natural distintas de la física. (Por ejemplo, la historia natural). (p. 310)

⁹ Collier dice que sabemos mucho acerca del mundo social por ser agentes dentro de él pero también del natural por ser agentes dentro de él. Collier tiene razón en cuanto a que en tanto agentes sociales, no tenemos ninguna ventaja cognoscitiva, no hay consecuencias para el conocimiento científico social. Sin embargo, sí tiene consecuencias ontológicas y por tanto desde ahí a lo cognitivo. Las concepciones de los agentes son causalmente constitutivas y reproductivas de los social, en una forma en que no lo son de lo natural.

¹⁰ Por ejemplo, Collier dice que "Sin embargo tengo la impresión de que Bhaskar está mucho más preocupado por ser confundido con un naturalismo no crítico que acerca del error opuesto, y por tanto demasiado voluntario a hacer concesiones ala hermenéutica y a las posiciones relativistas." (1994, pp. 237-238)

¹¹ Este es el caso del narrativismo ficcionalista en filosofía de la historia y la Escuela de Edimburgo en sociología de la ciencia. No importa cuál sea el valor veritativo de cualquier creencia pues la tesis de la simetría de la explicación del conocimiento que dice que tanto creencias falsas como verdaderas, deben ser explicadas por causas sociales. Ver Bloor, *Knowledge and Social Imagery*, (1991) University of Chicago Press.

¹² "Es ciertamente verdadero que las actividades sociales y por tanto, (por (1), correctamente construida) las estructuras sociales, necesariamente involucran las concepciones de los agentes de lo que ellos están haciendo. Y esto es una diferencia con respecto a los objetos de las ciencias naturales". Collier, (1994), p 246 [nota del autor: Por (1) Collier se refiere a la afirmación de Bhaskar de PN, citada en apartado 3. a. del presente artículo.] Por supuesto, Collier niega que a partir de ello se sigan las cualificaciones sugeridas por Bhaskar, continuadas por Outhwaite y a las que yo suscribo.

¹³ La relación entre el conocimiento previo (sean las concepciones de sentido común o conocimiento científico previo) y el nuevo es la misma, es crítica y heurística.

Bibliografía

Archer, Bhaskar, et al. (1998) (ed) *Critical Realism, Essential Readings*. Routledge.

- Bhaskar, Roy (1978) *A Realist Theory of Science*, Leeds, 1975.
- Bhaskar, Roy (1979) *The Possibility of Naturalism* (Brighton, Harvester).
- Benton, Ted, "Realism and Social Science", in Archer, Bhaskar, *et al.* (1998).
- Collier, Andrew. (1994) *Critical Realism: An Introduction to Roy Bhaskar's Philosophy*. London, Verso.
- Harré, Rom (1986) *Varieties of Realism: A Rationale for the Natural Sciences*. London, Basil Blackwell.
- Lins Hamlin, Cynthia e Calderano, Maria da Assunção, "Realismo crítico: um programa de pesquisa possível para as ciências sociais?" (mimeo) Universidade de Pernambuco, Recife.
- Outhwaite, W. (1987) *New Philosophies of Social Science*, MacMillan.
- Outhwaite, W. (1998) 'Naturalisms and Antinaturalisms' in May & Williamson (eds.), *Knowing the Social World* (Open University Press, 1998).
- Sayer, Andrew. (1992) *Method in Social Science: A Realist Approach*. 2° ed. London, Routledge.